

La profesora María Calvo aborda sin prejuicios ni estereotipos la deriva de la identidad masculina en la sociedad actual

Durante esta semana se ha celebrado San José, una onomástica en la que tradicionalmente se ha conmemorado el día del padre. Es pertinente, pues, dedicar este espacio a reseñar una de las novedades editoriales que analiza con más detenimiento la evolución de la figura del padre y, más allá, la del propio varón, en la sociedad actual.

El libro se titula [La rebelión de los hombres buenos](#), y está escrito por **María Calvo**, profesora universitaria y una de las voces más autorizadas en los estudios sobre la masculinidad. La tesis principal del libro, que la autora viene postulando en obras anteriores, es que **la figura del varón ha sufrido un progresivo descrédito en las sociedades contemporáneas, principalmente en Occidente**, y que ello ha provocado numerosas consecuencias negativas tanto en los hombres como en la sociedad en su conjunto.

La primera parte de la tesis es argumentada con numerosos datos empíricos extraídos de diferentes estudios nacionales e internacionales que demuestran que, en efecto, el papel de los varones en las sociedades occidentales ha sufrido un deterioro que puede percibirse en muchos indicadores. Por citar solo uno de ellos, en aquellos países que permiten seleccionar el sexo del bebé a la hora de someterse a un tratamiento de fertilidad, las cifras son abrumadoras a favor de las niñas, provocando que el aborto de varones sea mucho más frecuente.

A la hora de abordar los motivos que han llevado a esta progresiva minusvaloración del papel de los varones, la autora destaca la responsabilidad del feminismo en este proceso. Como explica Calvo, este movimiento ha pasado de ser una justa reivindicación de los derechos de las mujeres a convertirse, en su vertiente más extremista, en un movimiento caracterizado por el desprecio a los varones y por un indisimulado antagonismo con los ellos, llegando al extremo de presentar como arquetipo actual de mujer de éxito a «aquella que vive en soledad o rodeada de otras mujeres, prescindiendo totalmente de los

hombres, a los que considera perjudiciales, perturbadores, limitadores de su libertad».

Tras analizar los motivos, la autora pasa a desarrollar las principales consecuencias de esta deriva. En este sentido, la idea central es que **el progresivo ensalzamiento de la dimensión emocional del hombre en detrimento de atributos tradicionales como la fortaleza, la laboriosidad o la protección de su familia** ha provocado una creciente inseguridad en los hombres, en los que ambas dimensiones conviven en muchas ocasiones de manera disfuncional. Esa tensión interna provoca en muchos hombres una inseguridad y una sensación de no encontrar su lugar en el mundo que puede llegar a derivar en problemas psíquicos e incluso a un desenlace fatal. No en vano, la mayor causa de mortandad entre los varones españoles de entre 15 y 45 años es el suicidio.

Aparte de en el seno de las familias, quizá el ámbito donde mejor se puede observar las consecuencias de la progresiva minusvaloración de los varones sea el de las escuelas. Los datos demuestran que, globalmente, **el fracaso escolar es un fenómeno específicamente masculino**. Por citar solo uno de los muchos datos aportados en el libro, en España el 67% de los alumnos que no finalizan los estudios obligatorios son varones, una cifra que es aún mayor en contextos socioeconómicos menos favorables. Igualmente, de cada cuatro alumnos sancionados con expedientes disciplinarios, tres son varones.

Como señala María Calvo, aún más preocupante que los datos es el hecho de que en España las autoridades educativas no hayan mostrado interés alguno en poner remedio a esta situación. En contraste, otros países como Gran Bretaña, Alemania o Estados Unidos llevan años desarrollando diferentes medidas para intentar revertir la situación. Una de ellas es la de fomentar que haya más varones que se conviertan en profesores, pues se ha visto que **el profesorado escolar, que en su abrumadora mayoría es femenino, en ocasiones tiende a mostrar preferencia hacia las niñas**, que suelen comportarse de manera más obediente y disciplinada, penalizando actitudes más típicamente masculinas que, en realidad, no son disruptivas en sí.

A pesar de su corta extensión, la obra aborda otras temáticas relacionadas con esta cuestión, que sin duda resultarán de gran interés a los lectores preocupados por este asunto. De fácil lectura (aunque con cierta tendencia a repetir algunas ideas), el libro explica de manera sencilla y didáctica la actual problemática en torno a la identidad masculina. Y lo hace, además, con un enfoque conciliador que huye de prejuicios y enfrentamientos, y que **aboga por el entendimiento y la cooperación entre hombres y mujeres**. Una perspectiva que, como indica la autora, es el único modo de garantizar

'La rebelión de los hombres buenos', o por qué urge reivindicar la figura del varón

Publicado: Sábado, 18 Abril 2026 08:43

Escrito por Eduardo Baura

una convivencia positiva y enriquecedora para todos.

Eduardo Baura en eldebate.com